

que, seguramente, contemplará satisfecho desde el otro lado del tapiz de la historia el cumplimiento de esta obra. A los editores y colaboradores vaya el agradecimiento de todos los que nos hemos enriquecido y nos seguiremos enriqueciendo con su trabajo.

Carlos Granados – Universidad Eclesiástica San Dámaso – C/ Jerte 10 – E-28005 Madrid

---

Álvaro FERNÁNDEZ FIDALGO, *Empezar por el final*. Estudio de las tradiciones textuales de Sir 51,13-30 (Monografías bíblicas 85; Verbo Divino, Estella 2024). 320 pp. ISBN: 978-84-1063-037-6. € 28,00  
<https://doi.org/10.60098/eb.25083.10007>

El volumen que nos ocupa es la publicación de la tesis doctoral defendida por el autor en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. La investigación fue dirigida por la gran especialista en el libro del Eclesiástico Núria Calduch Benages, quien, además, es autora del prefacio.

En la introducción, Fernández Fidalgo ofrece un detallado *Status quaestionis* sobre la investigación del texto objeto material de su estudio: Sir 51,13-30, el final del libro del Eclesiástico. En el panorama presentado no se encuentra el análisis de las diversas tradiciones textuales del poema conclusivo y, posiblemente, autobiográfico de Ben Sira.

El autor usa una expresión que podría matizarse puesto que cataloga algunas de las investigaciones de los expertos más recientes como “lo bueno de estos años” (27). En nuestra opinión, habría que incluir aquí otros trabajos que han aparecido y que, aunque no coincidan con el punto de vista del autor, son también importantes y valiosos. Además, se cataloga el caso del poema estudiado como “más particular” porque “cada tradición textual tiene su propio *Sitz im Leben*”, aunque lo mismo podría afirmarse de otros textos. Creemos que no es necesario ensalzar la unicidad de un texto frente a la “normalidad” de otros para indicar la pertinencia de la labor realizada (dicho por otra parte, con gran meticulosidad).

La presentación de un estudio de cada versión del texto constituye, sin duda alguna, la mayor aportación de esta obra. Coincidimos con el autor en la necesidad de este tipo de acercamiento, uniéndonos al abandono paulatino que las ciencias bíblicas van realizando de las reconstrucciones o retroversiones. Merece la pena analizar cada versión atendiendo al texto en sí y, en la medida de lo posible, iluminarlo con los datos que conocemos de su contexto (tanto histórico como estrictamente material). Esta labor se realiza en los tres capítulos centrales del libro, dedicados respectivamente a la recensión de Qumrán, el primero, a la tradición griega y latina, el segundo y a la

versión siríaca junto con la retroversión hebrea del Cairo, el tercero (en 24, se exponen las siglas empleadas: Q, G, lat., syr., y H<sup>B</sup>).

En cada uno de estos capítulos, el autor repite un esquema bastante similar: tras una explicación introductoria sobre la naturaleza y situación vital de cada una de las versiones estudiadas (desde aspectos literarios hasta estructurales, pasando por el estado material del texto, tanto a nivel paleográfico como estructural), se ofrece una delimitación, traducción y explicación de la composición del texto. Posteriormente se lleva a cabo el trabajo más arduo y al mismo tiempo más enriquecedor de la obra: un análisis pormenorizado de los versículos a nivel exegético. En él se tienen en cuenta las cuestiones más significativas a nivel semántico, morfológico, sintáctico, estilístico... e incluso de relación con diferentes literaturas (tanto bíblica como extrabíblica), así como elementos de retórica y pragmática.

Antes de las conclusiones particulares a cada capítulo, se añade otra aportación clave de la obra, pues se afrontan las cuestiones más notables y problemáticas. Descuella, sin duda, el tratamiento del supuesto tono erótico del poema, pero se despachan también asuntos como la teología o la relación con el resto del libro de Ben Sira, dependiendo de la versión que se esté estudiando. El autor, además, lo hace con gran soltura y precisión. Muestra un gran desparpajo a la hora de posicionarse ante los expertos, amén de un dominio extraordinario de la bibliografía sobre los diversos asuntos tratados.

Ya que en cada capítulo el autor ha ofrecido unas conclusiones al estudio de la versión analizada, las conclusiones finales resultan breves, aunque atinadas. En ellas se recoge, a modo de resumen, el fruto del trabajo, que desgranamos en los siguientes párrafos.

En resumen, se podría señalar que Sir 51,13-30 constituye un complejo testimonio textual e interpretativo dentro de la tradición sapiencial judía. La ausencia del original hebreo obliga a trabajar con las diversas y susodichas versiones, cada una con grados variables de fidelidad y adaptación. En particular, el texto de 11Q5, integrado en una colección himnico-sapiencial con fuerte impronta sectaria, revela una reelaboración en clave identitaria y escatológica, orientada a reforzar la doctrina de la comunidad qumranita.

Esta versión reinterpreta la sabiduría a partir de categorías propias, como la "torahización" de la Sabiduría, el carácter místico del conocimiento, o la oposición ontológica entre sabiduría y necedad. Lejos de cualquier lectura erotizante, el poema refleja un proceso de búsqueda lleno de tensiones y extravíos, asumidos como parte del aprendizaje.

Por otro lado, la intertextualidad con otros pasajes del propio libro de Ben Sira apoya la atribución original del poema al sabio jerosolimitano, aunque el motivo de su inclusión en 11Q5 permanece abierto a hipótesis. Entre las posibles explicaciones, se barajan la afinidad educativa entre Ben Sira y algunos miembros de la *yahad*, o el valor protréptico del poema como herramienta formativa. Esta última hipótesis se refuerza desde el análisis de la versión griega, que presenta una estructura doble (autobiográfica y exhortativa) típica de los discursos de exhortación moral, próximos a los de autores como Isócrates.

Las versiones latina y siríaca introducen elementos cristianos que transforman parcialmente la recepción del texto: omisión del Templo, énfasis en la oración, perspectiva escatológica más centrada en la retribución eterna. En particular, la tradición siríaca –y su derivación hebrea H– tiende a convertir el poema en una plegaria sapiencial con fuerte carga simbólica y lenguaje esponsal.

En conjunto, Sir 51,13-30 aparece como un texto cargado de capas interpretativas, cuya recepción en contextos diversos refleja tanto su riqueza literaria como su funcionalidad pedagógica. Su ubicación al final del libro de Ben Sira sugiere un cierre programático: el camino de la sabiduría no promete éxito, sino sentido, y en él, el trayecto mismo se convierte en la meta.

Dejando a un lado el contenido y saltando al aspecto material, se echan de menos los índices de autores y de citas bíblicas, aunque es cierto que este último no se antoja de gran utilidad. Aun así, su existencia daría cuenta de la red de relaciones textuales que Sir 51,13-30 (en sus diversas versiones) ha tejido en el devenir de los acontecimientos (traducciones, versiones, retraducciones, etc.). También encontramos algún error de maquetación (ver 106: se ha dejado un espacio en blanco demasiado grande antes de las notas al pie de página). Con todo, no podemos dejar de mencionar el excelente trabajo que tanto en este libro como en otros realiza la editorial que ha publicado el texto. Ese buen hacer se nota, por ejemplo, en la inclusión de cuadros, que facilitan mucho la comprensión de los textos, sobre todo, cuando estos se encuentran en idiomas como el hebreo o el siríaco.

Antes de la completa bibliografía con la que termina el volumen, Fernández Fidalgo ofrece dos apéndices. En el primero presenta una serie de imágenes del manuscrito de Sir 51,13-30 en 11Q5, tanto en el momento de su descubrimiento como más actuales. Con este despliegue justifica su lectura de algunas letras. En el segundo apéndice, en cambio, propone una sinopsis de las diferentes versiones del texto estudiado en los idiomas antiguos: un instrumento verdaderamente útil para el estudio comparado que ha presentado durante toda la investigación. La edición a color ayuda a mostrar las diferencias y similitudes entre los distintos testimonios.

Podemos aseverar, de manera general, que el libro constituye un estudio magnífico, preciso y metodológicamente acertado. Es novedoso en su planteamiento inicial y encaja en la corriente actual exegética, que abandona paulatinamente la obsesión por conocer el origen de los textos para tratar de comprenderlos en su contexto real.

**Emilio López Navas** – Centro Superior de Estudios Teológicos San Pablo – C/ Abadía de Santa Ana, 4  
– 29015 Málaga